Ser una bendición

¿Conoces a alguien de tu edad que SIEMPRE es alegre, obediente, y dispuesto a ayudar a los demás? Cuando Jesús era niño era así. ¿Crees que habría sido interesante pasar un día con Jesús como un amigo de tu misma edad? (**Textos Clave:** Lucas 2:51,52; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 49-55).

Sábado

Haz la actividad de la página 38.

"Jesús, hijo mío, es hora de tus lecciones", llamó María. El joven Jesús estaba ocupado en uno de sus muchos proyectos en casa, pero inmediatamente colocó a un lado lo que estaba haciendo, y se dirige a su madre con una sonrisa.

Se sienta en el taburete y espera que ella comience.



Domingo

Lee la historia "Ser una bendición".

Aprende Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Haz Llama al pastor de la iglesia, al pastor de jóvenes o al maestro de Escuela Sabática, y pregúntale qué puedes hacer para involucrarte más en el servicio. Tal vez puedas ayudar en algún departamento o ministerio de tu congregación.

Ora Agradece a Dios por el ejemplo del niño Jesús.

CINCO

PENSAMIENTO

Al igual que Jesús, podemos ahora servir a otros.

VERSÍCULOS

“Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente”

(Lucas 2:52, NVI).

“Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir”

(Marcos 10:45, NVI).

Lunes

Lee Lucas 2:51,52.

Piensa en las maneras en que Jesús bendijo a las personas y los animales a su alrededor cuando era un menor.

Haz algo bueno en secreto que haga sonreír a alguien hoy.

Ora Agradece a Dios por todas las cosas que hace cada día por nosotros, incluso sin darnos cuenta.



María a menudo miraba con asombro a su hijo. Él nunca se molestaba cuando se le mandaba a hacer cosas. Su rostro siempre estaba lleno de bondad, incluso cuando otros niños eran poco amigables. María recordaba muchas ocasiones en las que otros niños lo habían engañado o se habían burlado de él, sin recibir sin embargo ninguna represalia en su contra. Por el contrario, se marchaba tranquilo en busca de otros amigos.

Cuando niño, a Jesús le encantaba pasar tiempo aprendiendo las Sagradas Escrituras en el regazo de su madre. Ya mayor las leía por su cuenta, y algunas veces se le veía durante su tiempo libre leyendo los antiguos rollos de pergamino.

Pero Jesús tuvo otros maestros además de su madre y la Palabra de Dios. Pasaba mucho tiempo estudiando las variadas clases de árboles, los sembradíos de granos alimenticios, los riachuelos, los lagos. Todos estos maestros juntos le enseñaron del libro de la naturaleza. De ellos aprendió las leyes que rigen el universo.

La razón por la que asistimos a la escuela es para prepararnos para algo, tal vez para llegar a ser un doctor o un maestro. Jesús en su escuela también se preparaba, pero para ser el Salvador del mundo, para dar su vida en la cruz. Pero Jesús no esperó hasta el momento de la cruz para darse a sí mismo. Siendo incluso muy joven, invirtió su tiempo en hacer el bien a los demás. Siempre estaba

Martes

Lee 2 Corintios 8:2-4; 9:7.

Escribe en tu diario de estudio bíblico, las maneras en las que puedes impartir bendiciones a las personas a tu alrededor. Recuerda que dar no implica dinero.

Ora Pide a Dios que te muestre cómo puedes poner en práctica la dadivosidad ahora mismo.

investigando formas de hacer sentir mejor a las personas. ¿Imaginas a alguien así? Por ello, a dondequiera que iba las cosas y las personas parecían cobrar vida. A su alrededor, hasta los pájaros en los árboles cantaban y los asnos en el establo se alegraban.

"¡Ten cuidado Jesús, Nazaret es un lugar peligroso!" decía su madre al enviarlo a trabajar a la carpintería de José. Jesús sabía que la razón por la que sus padres habían escogido Nazaret para vivir, era a donde Dios les había guiado a establecerse después de haber estado escondidos de Herodes en Egipto. José había crecido en Nazaret, y sabía lo que la gente opinaba de ello. En ese pueblo a nadie le interesaba ser bueno. ¡Era el lugar perfecto para que Jesús creciera y demostrara que su bondad no cambiaba, aún estando

Miércoles

Lee Juan 13:1-17.

Escribe en una simple oración, con tus propias palabras, la lección que Jesús enseñó a sus discípulos al lavar sus pies.

Analiza ¿Cuál de las acciones de bendición y servicio que Jesús hizo cuando joven pueden compararse al lavamiento de los pies que hizo siendo adulto? ¿Qué puedes hacer para servir a otros, que se compare con el lavamiento de los pies?

Ora Pide a Dios que te dé el deseo de servir, incluso que no te lo agradezcan.

rodeado de todo lo malo y lo feo! Ese es un verdadero ejemplo que debería animarnos hoy.

"¡Buen trabajo hijo!" La voz de José se oía mientras trabajaban juntos en la carpintería. Jesús siempre hacía bien su trabajo. A veces pensamos que el trabajo siempre es algo aburrido y difícil, pero Jesús atendía sus labores con una actitud positiva. A él le encantaba trabajar los ásperos troncos hasta convertirlos en delicados muebles, juntando cuidadosamente cada pieza para lograr un producto terminado. Miraba con satisfacción sus sencillos muebles, de la misma forma en que miró satisfecho el inmenso mundo que había creado.

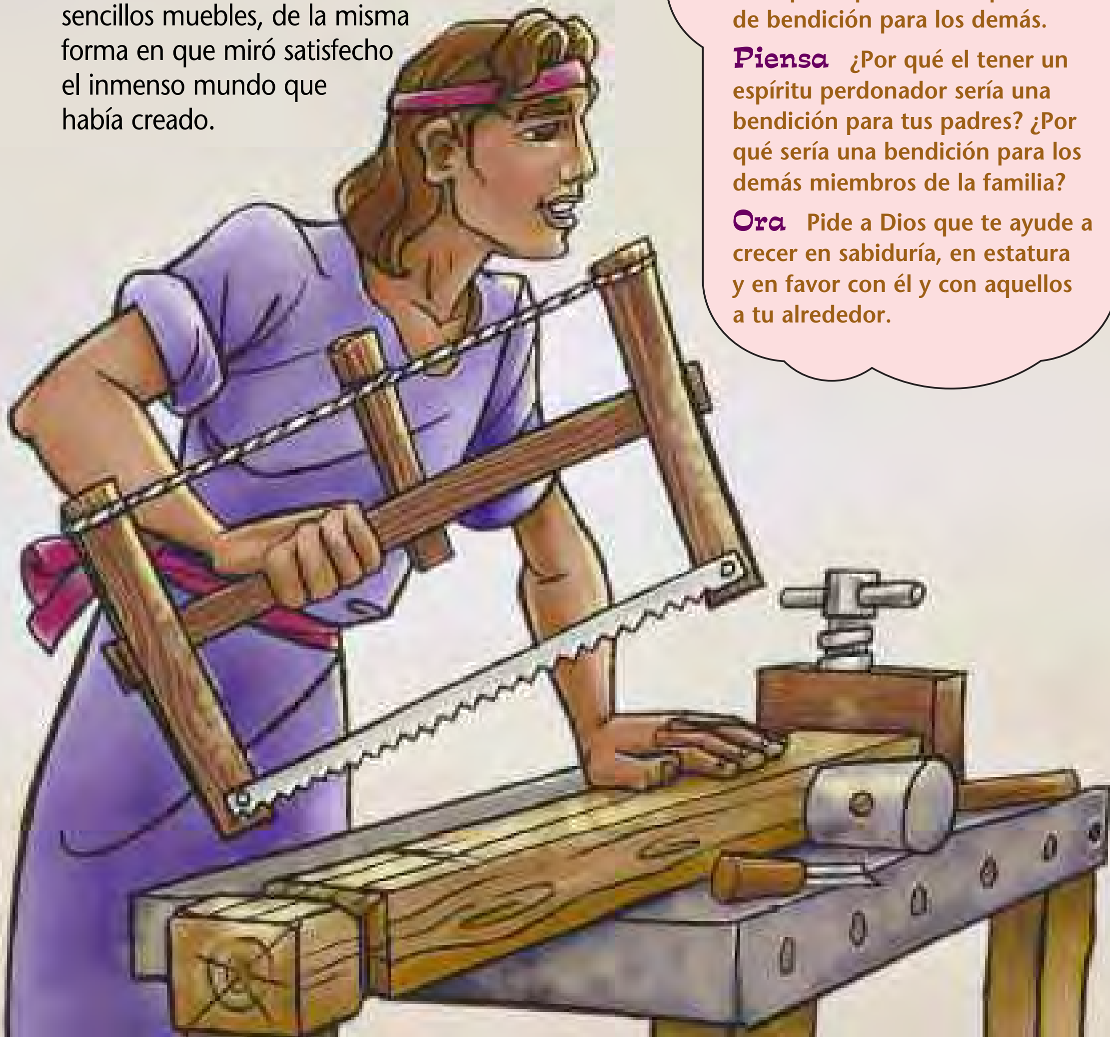
Jueves

Lee Mateo 5:23,24 y 18:21,22.

Anota en tu cuaderno de estudio bíblico, de qué manera un espíritu perdonador puede ser de bendición para los demás.

Piensa ¿Por qué el tener un espíritu perdonador sería una bendición para tus padres? ¿Por qué sería una bendición para los demás miembros de la familia?

Ora Pide a Dios que te ayude a crecer en sabiduría, en estatura y en favor con él y con aquellos a tu alrededor.



Llegaba entonces la hora de la limpieza. ¿Te imaginas a una persona joven que ha trabajado duro, y que después limpie todo sin que nadie se lo pida? Él no sólo hacía eso, ¡sino qué cantaba en voz alta y clara mientras lo hacía! Las palabras de los salmos de David llenaban el aire, danzando con melodioso gozo. Cualquier ángel maligno que hubiese estado merodeando por allí, de seguro habría salido disparado ante el sonido de semejante alabanza a Dios. Ángeles del cielo llenaban la habitación y se unían a la alabanza.

El joven Jesús tenía una personalidad triunfadora, llena de gracia. Entregaba todas sus energía a la felicidad de los demás. Dios podía decir con certeza "He aquí mi siervo… en quien mi alma tiene contentamiento" (Isaías 42:1). Marcos más tarde escribiría: "Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir" (Marcos 10:45). Incluso siendo un niño.



Viernes

Lee Proverbios 15:1,18; Romanos 12:18 y 14:19.

Haz Usando el material que desees (barro, plastilina, papel maché, etc.) esculpe el objeto que para ti ilustre mejor el servicio cristiano y el ser una bendición para los demás.

Alaba Entona tu himno favorito de alabanza en el culto familiar de esta noche.

Repite el versículo de memoria.

Ora Pidan juntos que la familia crezca en su habilidad de bendecir a aquellos que están a su alrededor.

ACERTIJO

5

El ejemplo de Cristo

Usa las pistas para descubrir cómo hacer para sustituir las letras por otras. ¿Puedes descifrar el mensaje?

Pistas:

hwsgkd = siervo
hdsisbrgs = sostendré
Qgwhid = Cristo
vjawzrs = humilde

"N idrd xdksb fjs hwuo twsz n dpsrwsbisasbis sz sxsaezd re Qgwhid sb hj vjawzrs vduog, ejsrs otsggoghs o shioh eozopgoh fjs sz Eorgs rwxd rs sz edg sz Shewgwij Hobid: 'Vs ofjw aw hwsgkd,nd zs hdhisbrgs; aw shqduwrd, sb fjwsb aw ozao idao qdbisbioawsbid'
(Whowoh 42:1)" (RIU, eou. 55).